

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Año IV.—Núm. 1,100.

Sábado 24 de Julio de 1858.

Edición de la mañana.

MADRID 24 DE JULIO.

Las reflexiones que en nuestro artículo de ayer hacíamos sobre la viciosa aplicación que se ha dado, por punto general, entre nosotros a las teorías constitucionales, sirven de tema a *La Discusión* para repetir lo que tantas veces ha dicho condenando a los partidos medios. El diario democrático no admite mas partidos que el absolutista y el democrático o republicano, descartando al conservador y al progresista, a los que declara incapaces para gobernar. No es esta la primera vez que sostenemos, contra *La Discusión*, la escencia de los partidos medios; sin embargo, debemos insistir hoy en lo que sobre este asunto hemos manifestado anteriormente.

El principal argumento en que nuestro apreciable colega se apoya para combatir la teoría de los partidos medios, aplicada a nuestro país, consiste en la ineficacia que esos partidos han demostrado para fundar sobre sus doctrinas un sistema de gobierno aceptable a la generalidad de las gentes. Aunque no de una manera absoluta, nosotros hemos reconocido y confesado este hecho al decir que nuestro país no había entrado de lleno en la vía constitucional, porque la mayor parte de los gobiernos que se han sucedido de muchos años acá han desconocido su misión y el carácter de la política que, por razón de sus principios, estaban llamados a desarrollar. Pero se sigue de aquí necesariamente que el mal está en las doctrinas, y no en los hombres que no han sabido, no han podido o no han querido desenvolverlas? ¿Jediciémos de aquí que el partido conservador es impotente para gobernar? De ninguna manera: tanto valdría decir que los principios del cristianismo son inaplicables porque ministros ignorantes o fanáticos se encargasen de su predicación en un país salvaje.

—Demuéstrese que los principios conservadores son esencialmente malos, utópicos, inaplicables, y entonces llegaremos a la conclusión que desean los demócratas y los absolutistas. Baste se ha discutido sobre la bondad relativa de las diferentes escuelas políticas en el terreno especulativo, y todos los esfuerzos de los que sostienen la superioridad de los partidos extremos sobre los partidos medios, no han hecho mas que poner de manifiesto la inmensa ventaja de estos últimos. Pero sin recurrir a consideraciones políticas y filosóficas, en que el ingenio, la sutileza y la habilidad de los argumentantes suple muchas veces la falta de sólidas razones: dejando a un lado el examen comparativo de los fundamentos de cada sistema, por cuyo medio se llega tarde y difícilmente a conclusiones precisas, no hay mas que apelar a los hechos, y no como quiera a hechos históricos de dudosa legitimidad o de antiquísimo origen, sino a los hechos que han pasado, por decirlo así, a nuestra vista, para comprender el error en que incurren los partidarios de los sistemas exagerados en política.

Los partidos medios predominan hoy en la mayoría de las naciones de Europa, y predominan teniendo que luchar con las tradiciones seculares del absolutismo, fuertes por su mis-

ma antigüedad, y con la invasión de las ideas democráticas, rodeadas del prestigio fascinador que produce en la mente de los hombres toda idea nueva y aparentemente seductora. El elemento conservador ha ido ganando terreno, desvaneciéndose las antiguas preocupaciones y resistiendo a las innovaciones utópicas de la democracia, sin dejarse arrollar por las unas ni absorber por las otras, manteniendo hasta donde es posible, lo existente y edificando sobre ello con arreglo al espíritu del siglo y a los adelantos progresivos de las ideas. —La Inglaterra es la nación que marcha a la cabeza del mundo en cuanto a su sistema político de gobierno. La Francia, sometida hoy al régimen imperialista, menos liberal, sin duda que el monárquico-constitucional, pero menos despótico también que el absolutismo de derecho divino; la Francia, que ha podido mantener la forma republicana y democrática a que llegó en su paroxismo revolucionario, ha retrocedido hasta el imperio, asustada de su propia obra, y queriendo salvarse de sus mismos excesos; pero el imperio, está rodeado de instituciones conservadoras mas o menos liberales. En Bélgica, en el Piamonte, en España, en Portugal, en Cerdeña, los partidos medios dominan; y la influencia de los principios en que descansan estos partidos se hace sentir mas o menos profundamente en otros pueblos sometidos todavía al régimen absoluto por la presión de la fuerza material, pero donde el antiguo poder despótico ha tenido que hacer algunas concesiones al sentimiento liberal. La misma Rusia, prototipo de los gobiernos absolutos, ha entrado, bajo su actual emperador, en condiciones menos restrictivas de las que ha tenido hasta el día.

En cambio, las ideas republicanas y democráticas solo han podido hacerse lugar en los Estados Unidos, como las mas adaptables al carácter aventurero de aquellos habitantes, y en algunos puntos de América, donde han producido la anarquía mas espantosa. —Ante este breve bosquejo del carácter dominante en las formas de gobierno, no solo de Europa, sino del mundo, no hay mas que reconocer la superioridad de los partidos medios sobre los partidos extremos para constituir gobiernos acomodados a las exigencias del mayor número, que es a lo que debe atenderse en la organización política de los Estados.

El sistema monárquico-constitucional, que se apoya en los partidos medios, es el que mejor llena estas condiciones, porque establece un ordenado equilibrio entre el principio de autoridad, representado por el monarca, y el de libertad, garantido por la intervención de los ciudadanos en los asuntos públicos; no deja a los pueblos entregados a merced de un individuo, que puede abusar de su poder por ineptitud, por indolencia o por malicia, ni los deja tampoco espuestos al despotismo de las masas, mas terrible y sangriento que el de un rey absoluto; concede una libertad prudente y razonable al súbdito, y pone razonables y prudentes restricciones a la monarca. El sistema monárquico-constitucional, bien practicado y desenvuelto, toma lo mejor de los demás sistemas para aplicarlo, en un cuerpo de doctrina, a la gobernanza de los Estados, y es por esta razón un sistema de armonía, de orden, de atracción y de equilibrio entre las opuestas tendencias

que empujan en uno y otro sentido la corriente de las ideas.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Un despacho telegráfico de Valladolid nos anuncia la llegada de SS. MM. y A.A. a dicha ciudad a las siete y veinte minutos de la tarde de ayer.

Hé aquí los pormenores que da anoche la *Correspondencia autógrafa* acerca del viaje de SS. MM.:

«S. M. la Reina sigue su viaje a Asturias en medio de una ovación general, y derramando beneficios por todas partes.

Al llegar a lo alto del Guadarrama, en el sitio en que se dividen ambas Castillas, y donde se separó de S. M. el gobernador civil de la provincia de Madrid, la Reina mandó entregar al señor marqués de la Vega de Armijo, 4,000 rs. para repartirlos entre los pobres de los cuatro pueblos que había atravesado desde Madrid.

El paso por la cordillera del Guadarrama, alumbrada por numerosas fogatas, ofreció a SS. MM. un espectáculo sorprendente. La felicitación de las autoridades de la provincia de Segovia a SS. MM., tuvo lugar en la venta de San Rafael, en medio del reflejo fantástico de los hachones que tenían en sus manos centenares de individuos, mientras millares de voces victoreaban a nuestros reyes. Las autoridades civil y militar de Madrid se despidieron en los confines de esta provincia. Durante la estancia de SS. MM. en Villacastín, el pueblo ha ofrecido una animación extraordinaria. El vecindario se hallaba acampado toda la noche en las calles y en el campo, esperando con ansia la llegada de los reyes, que fueron saludados con indecible alegría. A la entrada del pueblo había preparado un arco triunfal iluminado con vasos y faroles de colores, cuya iluminación ha sido general en todo el pueblo, después dieron a SS. MM. una magnífica serenata, y las cinco y media se han recogido, habiendo citado para las dos a las diferentes comisiones de los pueblos vecinos que han venido a felicitar a SS. MM.

SS. MM. salieron de Villacastín a las tres y media de la tarde, y entraron en Olmedo a la una y 45 minutos de la madrugada. El presidente del Consejo de ministros dirigió anoche mismo de madrugada al ministro de la Gobernación el siguiente despacho telegráfico: «Olmedo 23 de julio de 1858 a la una y cuarenta y cinco minutos de la madrugada.

SS. MM. y A.A. acaban de llegar felizmente entre vítores y aclamaciones. El vecindario en masa, aumentado por multitud de gente de los pueblos inmediatos, se agolpa a las puertas del alojamiento real, ansioso de contemplar a los augustos viajeros.

Las últimas noticias que se tienen de SS. MM. se concentran en los siguientes despachos telegráficos recibidos por la *Correspondencia*: «Olmedo 23 a las diez de la mañana.—En este momento salen para Valladolid el presidente del Consejo de ministros y el ministro de Estado. La familia real ha pasado perfectamente la noche y va contentísima con las sencillas ovaciones y con el cariño que le demuestran los pueblos.» «Olmedo a las tres de la tarde.—S. M. la Reina ha decidido o salir de aquí esta tarde a las dos para hacer su entrada de día en Valladolid.»

Como complemento de las anteriores noticias diremos que en Valladolid hay preparados arcos triunfales y grandes festejos; que el crédito mobiliario español piensa celebrar la llegada de la Reina activando las obras del ferrocarril de Castilla, y que en la bajada del Puerto de Pajares, en la fábrica de Miéres, a las inmediaciones de Gijón, se están levantando también grandes arcos de triunfo,

ya que por encargo expreso de S. M. no se hacen mas costosos preparativos.

Dice *El Correo autógrafa*:

«Hablan algunos periódicos del general Prim como la persona elegida por el gobierno para obligar a Méjico a que rinda el respeto que debe al pabellón español. No estamos enterados de los pensamientos del gobierno en este asunto, pero es cuando menos prematura la especie a que aludimos. Nuestras cuestiones con Méjico penden hoy de negociaciones, de las cuales se espera una solución favorable al decoro de España, y solo en caso contrario pensaría el gobierno en una expedición que castigara los desafueros de los mejicanos. Por lo demás, tenemos el convencimiento de que el general Prim llenaría con gloria de España y suya, tan importante comisión.»

A la misma publicación, que se ocupa de un suelto de *El Occidente* relativo a los rumores que han circulado y circulan sobre inteligencias y negociaciones entre cierta fracción y cierto ministro, solo diremos que estuvimos en nuestro derecho, y hasta cumplimos con nuestro deber, publicando noticias que sabe todo el mundo y que no hay razón para que las ignoren los pocos que no las hayan oído.—Guardo para sí *El Correo* (que bien lo necesita) la indicación que nos hace de que no debimos publicar la consabida noticia hasta mejor ocasión. Todas las ocasiones son buenas para no callar lo que se puede y se debe decir.

Dice un periódico:

«Creemos que sería oportuno el que por el señor gobernador civil de esta provincia se aclarase si la lista de contribuyentes debe considerarse como documento oficial bastante para apoyar en ella las reclamaciones de inclusión en las electorales, sin necesidad de una certificación especial para cada caso, que no tendrá ni mas legalidad ni mas autenticidad que las espresadas listas de contribuyentes.»

No una aclaración, sino una derogación de la jurisprudencia establecida para las reclamaciones a que se alude en las precedentes líneas, es lo que debería hacerse para facilitar las operaciones de la rectificación. Decimos esto porque a nosotros nos ha sucedido tener que presentar documentos especiales para reclamar que se rectificase una equivocación de nombre cometida al hacer las listas. Además, las disposiciones acordadas por el señor gobernador civil de Madrid, exigen ciertas tramitaciones que, en nuestro concepto, hubieran podido simplificarse, a fin de hacer mas fácil cualquier reclamación.—Hé aquí el anuncio que ha publicado el *Diario de avisos*:

«Para facilitar a las personas que soliciten la inclusión en las listas de electores a diputados a Cortes, los medios de justificar que reúnen los requisitos que exige el artículo 14 de la ley de 18 de marzo de 1846, he acordado lo siguiente:

1.º Los que dirijan solicitudes de inclusión a este gobierno de provincia, las presentarán precisamente a los alcaldes de los pueblos respectivos y en Madrid a los inspectores de vigilancia del distrito en que se hallen domiciliados.

2.º Los referidos alcaldes e inspectores estamparán al margen de las solicitudes que dirigidas a este gobierno de provincia se les presentan, la edad con que aparezcan empadronadas las personas a que se refieren, y espresarán además si se hallan o no domiciliadas en su pueblo o distrito. Practicada es-

ta diligencia, las devolverán en el momento a los interesados.

3.º Las personas que habiendo ya entablado sus reclamaciones, no hubiesen presentado documentos que acrediten la edad y domicilio, podrán recogerlas para subsanar esta falta.

4.º Para que los que dirijan reclamaciones a este gobierno de provincia, no aleguen ignorancia, se copia a continuación el artículo 25 de la ley de 18 de marzo de 1846.

Artículo 25. El jefe político no dará curso a ninguna reclamación de inclusión o exclusión que no se presente documentada.

Madrid 20 de julio de 1858.—El marqués de la Vega de Armijo.

Creemos que sería posible escogitar un medio que hiciese mas breve y expedito el ejercicio del derecho que asiste a todos los electores para concurrir a la rectificación de las listas.

No es cierto, dice *La Regeneración*, que al señor marqués de Pidal le hayan exonerado de la plaza de embajador en Roma.

Lo que se ha hecho es darle un ascenso.

Vista su negativa a eso de hacer dimisión, se le ha elevado.

A consejero de Estado.

En cuanto a las utilidades, ha perdido.

La plaza en que le reemplaza el señor Ríos Rosas produce unos 30,000 duros al año.

Hasta 1.º de enero cobrará como consejero, solos 50,000 rs.

Es un sacrificio que deberá tenerse presente.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico participa con fecha 29 de junio último, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquella isla, y que su estado sanitario sigue siendo satisfactorio.

El señor don Basilio Sebastian Castellanos ha sido nombrado gentil-hombre de cámara con ejercicio.

Las *Novedades* no tiene noticia de ninguna de las varias conferencias que según dicen la *Correspondencia* y *La Epoca*, ha tenido el señor Escosura con los directores de los periódicos progresistas.

Rectificación.—Ayer apareció en nuestras columnas un comunicado suscrito por D. Alejandro Vicente Carrera, relativo a hechos que se decían ocurridos en las minas de Rio-Tinto.

—Dicho comunicado nos fué remitido hace bastante tiempo, y no habiéndonos parecido conveniente darle publicidad, quedó sobre la mesa de nuestra redacción a fin de devolverlo a la persona que lo había traído, cuando se presentase a reclamarlo. Al recoger anteanoche los originales destinados para la imprenta, se incluyó entre ellos, por inadvertencia, el escrito del señor Carrera, que apareció en el número de ayer.—Hacemos esta salvedad, a fin de que no se dé otra significación ni importancia que la que debe tener, a dicho comunicado, que versa sobre un asunto ya conocido del público por las contestaciones a que dió lugar en la prensa cuando se ocuparon de él algunos de nuestros colegas.

236

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

—dijo la señora Wylls estrechando tiernamente a su pupila contra su corazón. El velo ha sido desgarrado de una manera inesperada, y todo misterio será en lo sucesivo inútil. Mi padre era capitán a bordo del buque almirante; la necesidad del servicio le obligó a dejarme en la sociedad de nuestro joven primo con mas intimidad que lo hubiera hecho si hubiese previsto sus consecuencias. Pero yo sabía demasiado bien cuál era su orgullo para hacerle árbitro de mi suerte, cuando la negativa de su consentimiento me hubiera sido mas cruel que su cólera misma. El hijo del contra-almirante y yo fuimos servidos secretamente por Meston, y la muerte...

No pudo continuar la vida e hizo señas al capitán para que continuase la relación.

—El señor de Lacey y el capitán Forster perecieron en la misma batalla, un mes después de haberse celebrado el casamiento. Vos, señora, habéis ignorado siempre las particularidades de su muerte; yo solo fui testigo de ella, porque fueron confiados a mis cuidados durante el tumulto del combate. Mezclaron su sangre, y vuestro padre al bendecir al joven héroe, bendijo a su hijo sin saberlo.

—¿Con que mi padre no supo jamás mi casamiento?

—Jamás. El señor de Lacey murió el primero en el seno de vuestro padre que le amaba como a un hijo.

—Gertrudis, —dijo la señora Wylls con el tono del arrepentimiento, —no hay paz para nuestro sexo sino en la sumisión, y solamente felicidad en la obediencia.

—No hablémos mas de esto, —dijo Gertrudis, —

EL CORSARIO ROJO.

237

yo soy vuestra amiga, vuestra hija que os lo debe todo....

En aquel momento cogió Bignall el brazo de su teniente.

—¿En qué diablos pensáis, Enrique Arche?—esclamó con una voz que aturdió el puente. —Tanto se yo de vuestras aventuras como el primer ministro de Inglaterra de la navegación. Os veo llegar de un crucero del Estado; mientras os creía ocupado en representar el papel de pirata; ¿cómo es que este caballero se encuentra en tan buena compañía.

Wildor dió un hondo suspiro, como un hombre que sale de un sueño agradable, y abandonó a su pesar un retiro donde imaginaba que hubiera podido estar hasta el fin de sus días.

CAPITULO XXIX.

El capitán del *Dardo* y su teniente subieron a la popa. Wildor buscó primero con la vista el buque vecino. El *Delphin* estaba bastante cerca para que se pudiera admirar la belleza admirable de sus proporciones; pero en vez de haberse mantenido en un estado de reposo, había desplegado sus velas a la brisa, cambiando sus velas de mesana, y principiaba a moverse graciosamente sobre las olas, pero sin demasiada rapidez. Por otra parte sus evoluciones no anunciaban ninguna idea de fuga; al contrario, sus velas altas y ligeras estaban amainadas y los mari-

240

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

legal, sin la cual se espondría a pasar por un pirata.

—Eso es lo que yo decía, —repuso Ricardo Fid, —y gracias a vuestros estudios y a vuestra experiencia, encontráis espresiones mejores que las mías. Muchas veces he hablado de ello con mi amigo Escipión y le decía: —¿Qué harías si fuésemos atacados por un crucero del Estado?—Serviría mi cañón al lado de mi cañón. —Yo era también de esta opinión, pero añadía siempre, que valdría mas ser muerto a bordo de un buque honorable que en el puente de un bucanero.

—¿De un bucanero! —esclamó Bignall con la boca abierta.

—Capitán, —dijo Wilder, —tal vez he hecho mal en guardar tanto tiempo silencio; pero cuando lo sepáis todo, tenéis motivo para escusarme. El buque que estáis viendo es el del *Corsario Rojo*. Escuchadme en nombre de la benevolencia que siempre me habéis manifestado, y después podréis recomprenderme como gustéis.

El aire noble y serio del teniente ahogó la cólera del viejo marino. Escuchó con atención la narración corta y precisa de Wilder, y comprendió los sentimientos de generosidad y reconocimiento que habían impedido a nuestro aventurero hacer traidoramente a quien tantos favores debía. La relación no fué interrumpida sin, por las exclamaciones de Bignall, quien al fin de la historia exclamó:

—¿Es extraño! ¡es una verdadera lástima que un hombre tan bueno sea por otra parte un gran bribón! En todo caso, la lealtad nos veda dejarle libre; es preciso virar de bordo y darle caza; y el las pa-

EL CORSARIO ROJO.

233

tudiada, pasó por entre sus marineros asombrados, y la hizo sentarse en la pinara con Gertrudis y Wilder.

Cogieron los remos los dos marineros, y el *Corsario* se despidió silenciosamente de la mano; después desapareció, dejando a sus cautivas tan sorprendidas de su libertad como de los sucesos a que asistían desde hacía algunas semanas.

La amenaza de la intervención de la tripulación del *Delphin* resonaba aun en los oídos del teniente, y recomendó a sus camaradas que redoblasen su ardor, y como tenía el timón, gobernó de modo que evitó lo mas pronto que pudo el cañón de los piratas. En el momento en que pasaba por detrás del *Delphin*, oyó la voz del *Corsario* que llamaba al comandante del *Dardo*.

—Os envío una parte de vuestros convidados, —decía; —me habéis pedido sacerdotes, y os envío todo cuanto tengo de divino a mi bordo.

La travesía fué corta, y apenas habían tenido tiempo las dos mujeres de pensar que estaban libres, cuando subieron a bordo del crucero del Estado.

—¡Dios nos guarde! —esclamó Bignall mirando la embarcación. —¿Creéis, señor Meston, que el joven descazador nos envía un par de enaguas? Hé aquí lo que ese profano llama sus divindades; fácilmente se adivina dónde se las ha procurado.

El buen humor del viejo comandante probó que perdonaba con facilidad la presunción de su inferior. Cuando Gertrudis, con el rostro animado por la escena que acababa de pasar, se presentó en el puente el veterano se frotó los ojos con respetuosa

Estamos de acuerdo con el contenido de las siguientes líneas que copiamos de *La Crónica*: «Creíamos que un periódico absolutista y religioso, como pretende serlo nuestra hermana en Cristo *La Esperanza*, trataría de ser muy veraz en sus apreciaciones; pero nuestra caritativa hermana, ó no lee lo que los demás escriben, ó lo interpreta á su voluntad; pues solo así puede comprenderse el extracto que diariamente hace de los artículos de sus colegas.

Sea enhorabuena: así quizás aumente el número de sus suscriptores.»

El 8 del actual llegaron á los baños de Baden el conde de Montemolin, la princesa Carlota, su esposa, la princesa de Beira, y los infantes don Fernando y don Sebastian. El conde de Montemolin ha tomado una casa de campo para él y su esposa, distinta de la ocupada por la princesa de Beira. Acompañan al conde varios personajes carlistas, entre los que destacan Elio y Moñino. En Baden se aseguraba que la familia de don Carlos no trata sino de tomar tranquilamente los baños; pero la permanencia á su alrededor de muchos hombres importantes del partido carlista, dan todavía fuerza al rumor de que es posible que se ocupe en esta excursión veraniega de asuntos políticos.

Anuncia *El Parlamento* que anteayer se ha fallado definitivamente la causa que sobre calumnia é injuria seguía el señor Esteban Colantes contra el editor de *La Epoca*, habiéndose pronunciado real acto, que es ya una ejecutoria, en virtud del cual se imponen á este, como reo de calumnia, diez y siete meses de prisión correccional, multa y las costas y gastos del juicio.

Leemos en *La Iberia*:

«Aunque por incidencia, tanto *La Epoca* como *La España*, hablan satisfactoriamente del general Prim como de la persona mas á propósito para dejar bien puesto el pabellón nacional, si se le confía la empresa de hacerle respetar en donde ha recibido y seguirá recibiendo continuos ultrajes, mientras el gobierno español no se proponga observar una conducta mas elevadamente energética y patriótica en los asuntos de Méjico.

Ignoramos de todo punto si el ministerio actual ha pensado ó no en una expedición militar para defender, allí donde hace tanta falta, nuestros hollos intereses; séase de esto lo que se quiera, lo que parece fuera de toda duda es que, si al mencionado general se le diese el mando de esa división, la bandera española flotaría victoriosa en la región mejicana.»

«Parece que en Alicante se recibió días pasados un parte telegráfico del gobierno anunciando que con la misma fecha se expedía una nueva real orden para que no se demorase ni entorpeciese por nadie el cumplimiento de la que mandaba el derribo de las murallas.

Segun las últimas noticias de Lisboa, no puede prolongarse la duración de las sesiones de la Cámara. Estas han autorizado al gobierno para plantear los presupuestos del Estado. La corte portuguesa ha pasado al real sitio de Cintra.

Habiendo aparecido el bubon en la regencia de Trípoli, se ha dado orden para que en todos nuestros puertos del Mediterráneo se haga guardar una cuarentena de 15 días á los buques procedentes de la costa de Africa.

El día 18 dieron término á sus patrióticas tareas las juntas de Guernica con el nombramiento del gobierno universal de Vizcaya para el bienio de 1858 á 1860. Al frente de la administración del señorío figuran por el bando oñano el señor don Manuel de Gogeaeschea, y por el gambonio el señor don Juan José de Basozabal. Apesar de las delicadas y numerosas cuestiones que se han resuelto en el

Congreso vizcaino, entre las que figuran la del establecimiento de arbitrios para subvenir al ferro-carril, y el nombramiento de consultores vitalicios, el orden y la calma mas admirables han reinado en aquellas patriarcales asambleas, donde el patriotismo ha servido, como siempre, de base para resolver los mas difíciles problemas.

La España dice que el señor Bertran de Lis ha mandado al gobierno una renuncia razonada del cargo de consejero de Estado.

La Discusion publica ayer en su parte de fondo las siguientes líneas:

«Nos dicen de Sevilla: «En este momento, que son las once de la mañana, vengo de San Pablo, donde debí tener lugar el funeral por las víctimas sacrificadas en la plaza de Armas. Este acto religioso, que debió empezar á las nueve y media de la mañana, ha sido prohibido por el gobernador señor Jimenez Cuenca y por una circular del arzobispo, pasada á todas las parroquias. Si esta noticia es cierta, no necesitamos mas para juzgar de las liberales tendencias del gabinete O'Donnell; no necesitamos mas para juzgar hasta qué punto ha decaído la dignidad de la Iglesia. Un arzobispo oponiéndose á que se celebren unos funerales por las desgraciadas víctimas de nuestras discordias políticas! Se nos resiste creerlo. Deseamos que el señor arzobispo de Sevilla califique de inexacta la noticia.»

Sobre este asunto dice anoche *La Epoca*:

«Nosotros, como es natural, disintimos de *La Discusion*. Creemos que habiéndose querido hacer una manifestación política de lo que la religión á nadie niega, han obrado perfectamente el gobernador civil de Sevilla y el ilustrado arzobispo de aquella diócesis, señor Tarancón, en oponerse á la celebración solemne de estos funerales por el alma de los desgraciados que hace un año llevaban el espanto á las ricas y pacíficas comarcas de Andalucía.

Esto probará mas y mas á los hombres sinceramente conservadores, que sin violencias ni ilegalidades, el gabinete que preside el conde de Lucena está resuelto á sostener los principios sobre que descansa la monarquía constitucional y el orden social.»

Nuestro colega *La Crónica*, publica la siguiente correspondencia recibida por el vapor inglés *Persia*:

«NUEVA-YORK 7 de julio de 1858.—Las cartas que se han recibido de la república de Méjico son del 19, de la capital, y del 22, de Veracruz.

No es cierto, como decían los despachos telegráficos, que el ministro de los Estados-Unidos hubiera pedido su pasaporte, á consecuencia de haber mediado contestaciones sobre el préstamo forzoso, como le llaman unos, ó contribución de uno por ciento, segun el gobierno; pero este parecia resuelto á llevar á efecto su decreto, y el secretario de Estado, Cuevas, dirigió un oficio el 16 al gobernador de Méjico, recomendándole que procediera con toda energía contra los que se negasen á pagar la contribución, y se habían embargado bienes á algunos extranjeros, á pesar de la oposición del ministro Jorsytsch.

Tampoco es cierto que el presidente Zuloaga haya manifestado intencion de emprender viaje á Tampico, segun lo anunciaban tambien los despachos telegráficos; pero desgraciadamente se encuentra el pais en un estado espantoso de anarquía, y es muy difícil proveer cual será el éxito de la revolución. La falta de energía del gabinete, su irresolución y deseo de contentar á todos, ha contribuido mucho á poner las cosas en el fatal estado en que hoy se encuentran.

La Sociedad, periódico que defiende al gobierno, y dirigido por el obispo de Michoacan, Munguía, publica un artículo de fondo, en que desaprueba que, segun decia el *Diario oficial*, se proponga al gobierno dar un estatuto orgánico, y manifiesta que cualquiera constitución no haría hoy mas que embarazar la marcha del gobierno; que es preciso hacerse de recursos ante todo, y acabar con las fuerzas de los rojos que hay esparcidas en la república á las órdenes de Vidaurri, Garza, Zuazua, Aranda, Degollado, Huerta, Puebla, los Andrades, Medina, Saldaña, Salinas, Alvarez, Zamora y Llave. Dice bien *La Sociedad*; pero se hará lo peor; tal parece que es la suerte de Méjico.

El general Osollo estaba muy enfermo en San

Luis de Potosí, Zuazua, con sus tropas, se encontraba á veinticinco leguas de allí, en el pueblo de Salinas.

No es cierta la noticia que han publicado los periódicos de esta ciudad, dada por sus corresponsales de Monterrey con fecha 2 de junio, de que un jefe rojo llamado Blanco, había derrotado una división del gobierno el 27 de mayo en San Juan de los Lagos, y fusilado á varios prisioneros, entre ellos el cura Santillana. No podía el gobierno haber ocultado la noticia, cuando hay correos que se han interrumpido tres veces á la semana, ni el público hubiera de traslucir algo á los veintidós días, es decir, el 19 de junio, últimas fechas de la capital. Pero los periódicos de los Estados-Unidos acogen cualquiera noticia que sea favorable á los rojos, sin ocuparse en examinar si puede ser cierta ó no.

Las primeras noticias que se recibían serán del resultado de las acciones que ha de haber habido á estas horas entre las tropas de Osollo y Zuazua, cerca de San Luis, y de Miramon y Degollado en el Estado de Jalisco ó Guadaluajara. Si, por desgracia para Méjico, el éxito fuese favorable para los rojos, caería indudablemente el gobierno de Zuazua.

Ya no hay vapor que haga la navegación entre Nueva Orleans y Veracruz; así es que para recibir noticias vamos á estar atentos al inglés (que hace un viaje mensual de Veracruz á la Habana) hasta octubre, que empezará á hacer dos viajes al mes de Nueva Orleans á Matanzas, en el istmo de Tehuantepec, el de la compañía que tiene el privilegio de aquel tránsito.»

Hé aquí, segun un periódico de Londres, la relación completa de la última prueba hecha para la colocación del cable telegráfico submarino; por ella se verá que, como hemos dicho anteriormente, no se ha abandonado aun toda esperanza de renovar la operación.

«El *Agamenon*, acompañado del *Valorous*, y el *Niagara* escoltado por el *Gorgon*, dejaron á Plymouth el 10 de junio; cada uno tenía á bordo cerca de 1,500 millas de cable. Despues de estar en alta mar tres días, la expedición se vió atacada por una tempestad que duró nueve días sin cesar, y el séptimo, los buques, que hasta entonces navegaban juntos, hubieron de separarse. Dos de los marineros del *Agamenon* fueron heridos; uno de los soldados de marina perdió la razón á consecuencia del terror que le habia sobrecogido. Sin embargo, gracias á la habilidad del capitán Priddie, este buque pudo llegar al punto de reunión. El *Niagara* resistió valientemente el huracán.

Cuando todos estuvieron juntos, la primera union del cable se verificó el 26; pero á eso de dos millas y media, un accidente á bordo del *Niagara* hizo romper el cable. Esta ruptura debe desgraciadamente haberse efectuado en el fondo del agua. El 28, los buques se acercaron y hallaron el cable; como el *Niagara* habia introducido en el mar 150 millas de cable, á bordo se concebían las mas brillantes esperanzas, cuando á las nueve de la noche, día 29, se conoció que la corriente eléctrica habia cesado.

Antes de separarse los buques habian convenido en que, si no hacían cien millas sin accidente, volverían á su puesto en medio del Océano; y que en caso contrario, dirigirían el rumbo á Queenston. Habiendo hecho el *Niagara* ciento nueve millas antes del accidente, tomó, pues, la vuelta de dicho punto. No habiendo llegado aun el *Agamenon*, supóñese que no habrá introducido en el mar la cantidad determinada de cable, y que de consiguiente habrá vuelto á su estación del Océano.

Sino se reciben noticias de este buque, entonces el *Niagara*, despues de proveerse de carbon, volverá tambien á su puesto, llevando consigo 1,500 millas de cable; de suerte, que si el otro buque ha conservado igual cantidad, la union podrá aun verificarse, admitiendo todavia un 30 por 100 de pérdida por lo imprevisto. En la reciente prueba se han perdido mas de 500 millas de cable; y estimando el cable á 100 libras esterlinas la milla, se verá que ahora el sacrificio no ha sido tan grande como se creia.»

Los cereales abundan este año en Austria, sobre todo en el Sudeste y Sudoeste. Se calcula en 66 millones de hectólitros la cantidad de trigo, recolectada actualmente en el imperio. Los frutos y legumbres prosperan por todas partes; los Estados venecianos y la Dalmacia proveen de aceite en abundancia; el cultivo del trabajo produce todos los años 520,000 kilogramos de hojas, y los viñedos dan mas de cincuenta millones de hectólitros de vino. La

agricultura dispone ademas por término medio de doce millones de bueyes, doce millones de carneros, dos millones de cerdos, mil caballos, y, en fin, de ochocientos cincuenta mil cabras.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 17 de julio.—Diferida, 27.
Interior, 35.
Amsterdam 16 de julio.—Diferida, 27 3/16.
Exterior, 43 7/8.
Interior, 35 3/8.
Bruselas 17 de julio.—Diferida, 27.
Interior, 35.
Londres 16 de julio.—Certificados, 95 1/4.
Exterior, 43 3/4.
Diferida, 27 1/2.

Por toda la seccion de sueltos.

El secretario de la redaccion, E. de Soto.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España contiene con *La Epoca* sobre la desamortización eclesiástica.

El Parlamento sigue haciendo una oposición sistemática al gabinete. Nuestro colega cree que para que las elecciones sean una verdad se necesita que el gobierno tome en ellas la iniciativa empleando su influencia moral, para contrarrestar otras influencias menos legítimas que se emplean con los electores.

El Diario Español cree que es ya tiempo de extinguir para siempre esos comatos de los reaccionarios que tienden á alterar la esencia de los principios de toda sociedad bien ordenada, que se oponen á todo racional progreso y que chocan abiertamente con el espíritu eminentemente civilizador de la época actual.

«Tiempo es ya, añade, de demostrar que si las instituciones no han producido hasta ahora los felices resultados que eran de esperar de su bondad, es porque no han sido fieles y sinceramente practicadas.

Las manifestaciones del espíritu público, revelan, de una manera que no admite maliciosas interpretaciones, la confianza que le inspira el gabinete O'Donnell. Perdido hubiéramos la nuestra en los destinos del porvenir, si la opinión no hubiese sabido apreciar las condiciones y cualidades de los individuos que constituyen ese gabinete. Porque se le alcanza que en el residen fuerza y energía, inteligencia é iniciativa; porque simboliza conciliación y tolerancia, conservación y progreso; porque tiene medios de acción y nobles aspiraciones; porque ve que camina sin dudas ni vacilación, con completa unidad de miras, á la realización de su pensamiento; porque descansa en la seguridad de que mientras se halle al frente del poder, sería impotentes é imposibles los delirios de la anarquía y las ilusiones del retroceso; por todo esto, la opinión le apoya, le favorece, le presta su poderoso concurso, y le alienta mas y mas en la empresa que ha acometido.

Inútiles son, pues, y á mas de inútiles ridículos, los desesperados esfuerzos de los que sin representación ni autoridad que escude su osadía, proclaman, atropellando por todo, una política revolucionaria.

La Crónica discute con *La Esperanza* sobre el origen y derivación de los partidos políticos.

El Clamor Público combate la idea sustentada por los partidos extremos, que dicen al combatirlos, imitando al ingenioso Girardin, libertad absoluta ó absoluta autoridad.

Para nuestro colega, no siendo posible ni la una ni la otra, no hay mas partido de porvenir que el monárquico-constitucional, punto donde se fijan por lo general las aspiraciones del hombre.

Las Novelas, despues de desaprobar el viaje de SS. MM. al Principado de Asturias por los muchos gastos que ocasionaría al tesoro, al patrimonio y á los pueblos, juzga en estos términos al gabinete del conde de Lucena:

«El conde de Lucena va, como su antecesor, á viajar, á presidir banquetes, á recibir las obligadas

felicitaciones oficiales, y muchos añadirán, á donar como el señor Isturiz. ¿Será tambien para detentar al cabo de la jornada al lado de su sucesor? Eso lo dirá el tiempo.

Entre tanto examinemos el estado de la situación para que veamos si es satisfactoria, para que veamos si pueden estar contentos con ella aun los mas ardientes y sinceros amigos del general O'Donnell.

Es el mismo, con la escepcion que luego diremos que tenia de sus predecesores.

Conserva este gobierno, como los ministerios Lerroux-Mon y Isturiz-Lahoz, la reforma, toda la forma constitucional en sentido reaccionario, llevada á cabo por la administración Narvaiz-Noceda-Pidal.

Con arreglo á ella, se ha hecho la hornada de cincuenta senadores; con arreglo á ella, se han dado otras que anuncian las *Hojas*, queriendo duda acreditar de ese modo el Senado vitalicio hereditario, que aun prefiere *La Epoca* al electivo.

Así tambien se conserva el decreto de Noceda contra la imprenta, que no lleva trazas de ser abolido.

Así tambien vemos que se aboga y se espera la avenencia con Roma, que es de suponer parte del principio de la amortización eclesiástica, que no chaza abiertamente el gabinete del conde de Lucena, y que admitieron humildemente, si no cordialmente, los señores Mon y Pidal, columnas de la situación, que negociaron el Concordato que pesa de la aprobación de las Cortes, y que es lícito suponer que será pedida al primer Congreso que se reuna.

En este estado quedan los negocios públicos á salir para Asturias el Presidente del Consejo.

Creemos que demuestra demasiada impaciencia nuestro colega.

La Iberia clama nuevamente contra la agitación del gobierno respecto de la cuestión de Méjico:

«Una de las miras, dice, de que se supuso razonablemente animado á general O'Donnell, al subir nuevo al poder, á fin de hacer aceptable su segund encumbramiento, fué el propósito de tomar en cuestión hispano-mejicana una actitud que cumpliera de respuesta á lo que el honor nacional reclama en aquel pais, y á lo que la opinión pública y la prensa, unánime por fortuna en este punto, le vienen reclamando, aunque en vano, del gobierno. Acerca de esto, llegó á decirse en los primeros días de la formación del nuevo gabinete, que un ejército expedicionario, cuyo jefe se nombraría tambien, recibiría de un momento á otro la misión de vengar en el suelo mejicano, donde humea la sangre de nuestros hermanos bárbaramente sacrificados, las repetidas ofensas allí infundadas al pabellón español.

Transcurrieron, sin embargo, algunos días, y de proyectos de este género, y mucho menos, y consiguientemente, de expediciones vengadoras del honor y del interés de España, ha vuelto á hablar. Las cosas, pues, habrán de continuar, á lo que parece, como hasta el día, es decir, en el mismo grado de abandono que tan tristemente ha caracterizado siempre esta trascendental cuestión. Todo en el por lo demas, ha presentado el sello del desacierto merced al deplorable sesgo que desde luego le imprimió el nunca bastante ensalzado marqués del dal, quien sin duda tenia por mas glorioso acaparar golpes de gracia contra partidos españoles, que generosos de lo que su académica esencia merecía jamás, que esforzarse porque los recibieran, lo que en San Vicente y otros puntos de la desorganizada república mejicana asesinaron cobardemente muchos de nuestros compatriotas.

En efecto, la mediación arbitral de la Francia la Inglaterra en cuestión que tan exclusiva y dolorosamente nos afectaba, nunca debió entrar por nada en la mente de nuestros gobiernos; así, pues, mas de una vez declaramos nuestra opinión abiertamente contraria á un expediente tan poco á propósito, en nuestro concepto, para dejar en buen lugar la honra nacional, y no mas oportuno, por lo demás, para hacer imposible en lo sucesivo la reproducción de escenas tan lamentables como las presenciadas en Cuernavaca.

Y á ese arbitraje nos opusimos desde luego sin tubear, por la doble y obvia razon de que no es bien que una nación pandonosa que puede, con que un gobierno digno de este nombre se proponga con energía, imponer á Méjico el deber de castigo, confiase el cuidado de su honra y sus intereses á estráños gobiernos, y porque era admisible esperar, bajo mas de un concepto, que ocurriese que el país ve con profundo disgusto, esto es,

cion, y pareció encontrar que, en efecto, los convidados que le llegaban tenían algo de divino.

—¡El condenado!—dijo,—es posible que haya podido arrastrar á la perdición á un ser tan joven y tan amable! ¿Pero qué veo! ¡mi propio teniente!... ¿Estamos hoy en el día de los milagros?

Una exclamación que partió del corazón de la señora Wyllys y una exclamación dolorosa que se escapó de los labios de Meston impidieron al viejo marino espresar por mas tiempo su sorpresa y su indignación.

—Capitán Bignall,—dijo el capellan señalando á la señora Wyllys,—os habeis engañado sobre el carácter de esta señora; hace veinte años que la vi, y os aseguro que es pura é irrepreensible.

En seguida fueron llevadas las dos mujeres á la cámara, y cuando se tranquilizaron buscó la aya con la vista al capellan, que la habia seguido, le tomó la mano y la llevó á sus labios.

—Es un encuentro bien tardío y bien desagradable,—dijo,—Gertrudis, aquí veis al sacerdote que me unió con el hombre que hizo durante mucho tiempo el orgullo y la felicidad de mi existencia.

—No deploréis su pérdida,—repuso el eclesiástico,—os fué arrebatada prematuramente, pero tuvo una suerte tal como podríamos desearla á todos los que amamos.

—No ha dejado á nadie para trasmitir á la posteridad su nombre y sus virtudes. Decid, señor Meston, ¿no está visible la mano de la Providencia en todo lo que me sucede? ¿No debo humillarme ante sus golpes que son un justo castigo de mi desobediencia hacia un padre tierno aunque inflexible?

ré, y en mis próximos despachos daré cuenta al almirantazgo de esta maniobra. Haced desplegar las velas de mesana, ese honorable joven parece dispuesto á hacer una carrera con nosotros y vamos á ver como sale con su empresa.

El teniente de cuarto oyó esta orden y el *Dardo* principió á avanzar, pero en una direccion opuesta á la que seguía el *Delfin*. El viejo Bignall parecia entusiasmado con su idea.

—Es preciso que anote eso en su cuaderno de vitacora,—dijo dirigiéndose á Wilder.—No probaré de mi cocina, sino con condicion de venir á buscarla. ¿Pero cómo estabais á bordo de ese buque? No sé nada de vuestro crucero.

—Desde la última carta que os escribí, he naufragado.

—¿Cómo? ¿ha ido á pique el Corsario Rojo?

—No, estaba á bordo de un buque mercante de Bristol cuando me ocurrió esta desgracia.

—¿Y habeis sido recogido por el *Antilope*? Ya lo comprendo todo. Parece que maese Fid continúa siéndoles tan fiel como siempre. Ricardo,—dijo dirigiéndose al gabiero,—me alegro mucho de volver á veros á bordo del *Dardo*.

—Y yo tambien; vuestra tripulación es fuerte y está bien mandada, pero la que yo he dejado no le cede en nada. Sin embargo, quiero mejor estar embarcado en un buque que pueda presentar sus papeles siempre que se los pidan.

—No comprendo lo que dice ese marinero,—repuso Bignall,—todo oficial del rey, desde capitán hasta contramaestre, lleva consigo una autorización

neros se ocupaban activamente en bajar al puente en recoger las demas velas. Wilder comprendió que aquellos preparativos eran los que se acostumbraba á hacer para un combate desesperado.

—¡Ah! tenéis vuestro marino de Londres,—dijo Bignall,—que suelta su vela de mesana y las de sus vergas, como si hubiera olvidado que debe cenar conmigo. ¡Pardiez! maneja perfectamente sus vergas; el perillan no es fuerte; pero aposté á que tiene por primer teniente á un hombre experimentado.

—Pocos marinos,—repuso Wilder,—saben su oficio mejor que el capitán de ese buque, y haceis mal en creerle ignorante.

—¿Cómo? ¿no es la primera vez que hace conocimiento con el agua salada?

—Ha nacido casi en los mares, donde ha pasado cerca de treinta años.

—Creo que os engañais; él mismo me ha dicho que esta noche cumple veinticuatro años.

—Pues os ha engañado.

—Me parece difícil; sesenta y cuatro años dan tanto peso á la cabeza de un hombre como sus talentos. Puedo haber desconocido la habilidad de un novicio, pero no me he engañado mucho sobre su edad.

—Pero qué diablos está haciendo? ¿Es que tiene que pedir permiso á su madre para venir á cenar conmigo en un buque de guerra?

—Mirad,—repuso Wilder.

—Decís verdad, si yo sé distinguir la popa de un buque de sus servilios. Escuchadme: me dan ganas de dar á ese fatuo una lección, puesto que olvida el respeto debido á sus superiores. Por el cielo lo ha-

ese asunto que ya se había prolongado en manos de nuestros gobiernos hasta más de lo que al buen nombre de aquel convenio, concluyese por quedar completamente paralizado bajo la acción, siempre pausada, siempre dilatoria y tergiversadora de la diplomacia.

Era, por otra parte, muy natural, muy lógico que tal fuese el curso de los hechos, una vez abierto el camino de los desaciertos, y una vez sentado por el gobierno español el precedente de una inadmisibilidad de incomprensible indiferencia en esta materia. ¿Qué ejemplos de actividad se han dado a los gobernantes? ¿Qué indignación patriótica, qué buenos arbitrios? ¿Qué vehemente deseo de obtener una pronta y cumplida venganza por el asesinato de nuestros compatriotas en Tierra Caliente ha visto brillar la Europa por parte de nuestros gobernantes? Lejos de haber presenciado arranque alguno a la altura de la ofensa, ha visto, por el contrario, la inercia lamentable de los ministerios que se han sucedido durante estos dos últimos años como las olas de un mar constantemente proceloso, y ha visto también que, como cansados, rendidos y abrumados bajo el peso de la cuestión mejicana, nuestros hombres de gobierno no han escogido medio más eficaz ni más decoroso para dejar a salvo la dignidad nacional, que descargar ese enorme peso en hombros de extranjeros gabinetes.

La *Discusión* asegura que solamente la democracia puede fomentar el trabajo, haciéndole fecundo por medio de la absoluta libertad política.

La *Regeneración* cree que desde la muerte de Fernando VII hasta nuestros días, no ha habido ninguna situación tan indefinible como la inaugurada por el conde de Lucena.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La *Epoca* cree que no hay peor cosa para los partidos de ideas y de principios que el hacerse partidos oficiales, confiar menos en la eficacia de sus doctrinas que en la protección del poder, apoyarse más en los elementos oficiales que en la fuerza de la opinión. En tales casos, según nuestro colega, se pierden los hábitos de lucha, la actividad disminuye, afloran los lazos de unión, y solo prevalecen en esos tristísimos tiempos las simpatías o antipatías personales, no la popularidad de las doctrinas que se defienden o la consecuencia y los talentos que en esta defensa se han desplegado.

La *Esperanza* sigue discutiendo con *La Crónica* sobre la vitalidad de los partidos liberales.

El *Estado* publica un artículo acerca de la situación, con el epígrafe de *La oposición y el Estado*.

El *Leon Español* escribe un patriótico artículo contra las injurias que diariamente nos dirige el *Times* a propósito de la trata de negros. Para poner en evidencia la injusticia de sus ataques, y más principalmente las iniquidades de que se ha valido en todas ocasiones y circunstancias el gobierno inglés con nosotros, cita el siguiente hecho, cuya lectura recomendamos:

Cuatro fragatas españolas, la *Medea*, *Clara*, *Fama* y *Mercedes*, regresaban de América cargadas de caudales (cinco millones de pesos); su soberano, al confiar aquella misión al jefe de escuadra don Juan Bustamante y Guerra, le había dicho: *La Inglaterra es mi amiga; tratad, pues, a sus súbditos como a españoles*; y sin que precediese una declaración de guerra, sale a su encuentro una división inglesa con orden particular de apoderarse de ellas, empleando si fuera necesario las fuerzas superiores con que se le confiaba; y el 5 de octubre de 1891, a la vista del cabo de Santa María, trabóse un desigual combate, en el que la caprichosa fortuna dió la victoria a los ingleses, por haberse volado al principio de la acción la fragata *Mercedes*.

Este acto de piratería consumado por los ingleses, y calificado de robo a mano armada por escritores de la Gran Bretaña, no debe echarlo el *Times* en olvido.

Es verdad que otro escritor inglés decía, a propósito de aquella iniquidad, que *fue cometido el crimen por ser útil*, y que su pabellón, como el del pirata, solo tremolaba victorioso sobre el débil y el oprimido.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

El presidente del Consejo de ministros al excelentísimo señor ministro de la Gobernación.

«Olmado 23 de julio de 1893, a la una y cuarenta y cinco minutos de la madrugada:

SS. MM. y AA. acaban de celebrar felizmente entre vítores y aclamaciones. El vecindario en masa, aumentado por multitud de gente de los pueblos inmediatos, se agolpa a las puertas del alojamiento real, ansioso de contemplar a los augustos viajeros.»

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 1.º

He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. S., fecha 9 de junio último, ofreciendo, para estimular a los alumnos, pagar el depósito de un título de bachiller en cada una de las facultades y en el instituto agregado a esa universidad a los jóvenes que, en virtud de oposición y a juicio del tribunal, merezcan el premio, y pidiendo se le autorice para expedirles el oportuno diploma. S. M., considerando que en el curso que acaba de terminar se halla debidamente recompensada la juventud estudiosa con los dos premios extraordinarios concedidos por real decreto de 30 de junio anterior, ha dispuesto no admitir la oferta de V. S., resolviendo se le den las gracias por su desprendimiento y que se publique en la *Gaceta de Madrid* tan generoso proceder.

De real orden digo a V. S. para su conocimiento y satisfacción. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 17 de julio de 1893.—Corvera.—Señor rector de la universidad de Santiago.

REAL ORDEN.

Ilmo. señor: S. M. la Reina ha visto con especial agrado las muestras de paño procedentes de las fá-

bricas de Alcoy, que en su viaje a Alicante le han sido presentadas por comisionados de los fabricantes de aquella ciudad. Grande ha sido la satisfacción de S. M. al contemplar los progresos que ha hecho recientemente esta importante industria, debidos al incansable afán con que se ha procurado introducir en ella toda clase de mejoras para elevarla al mas alto punto posible de perfección, a fin de que sus productos puedan competir con los mejores de su clase que se elaboran en el extranjero. Tan generosos esfuerzos serán, a no dudarlo, coronados en breve con el mas feliz éxito, mereciendo desde luego sus autores el reconocimiento público por lo mucho que han contribuido al esplendor de la industria nacional, hoy renaciente y próspera después de largo abatimiento. Y queriendo S. M. otorgar a los referidos fabricantes un espontáneo testimonio de su real aprecio, se ha dignado ordenar que se les den las gracias en su augusto nombre, y que las mencionadas muestras se depositen en el Instituto industrial, donde podrán ser examinadas y apreciadas por cuantos se interesen en el porvenir de nuestra industria.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 21 de julio de 1893.—Corvera.—Señor director general de agricultura, industria y comercio.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado adoptar en 16 del actual las resoluciones siguientes.

Jueces de primera instancia.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Severo Montalvo, juez de primera instancia del distrito de las Ventillas en esta corte.

Nombrar para este juzgado a D. Victor Dulce, cesante de igual clase.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Matías Díez Prado, juez de primera instancia del distrito de Serranos, en la ciudad de Valencia.

Nombrar para este juzgado, que es de término, a D. Felipe Montalban, oficial de sección en el ministerio de Gracia y Justicia.

Trasladar al juzgado de primera instancia del Ferrol, de término, en la provincia de la Coruña, a D. Vicente Gutiérrez Piñero, que desempeña el de Orense; y a este juzgado, de igual clase, a D. Fausto Santos Cid, que sirve el de Ferrol.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. José Miguel de Henares, juez de primera instancia del distrito de la Derecha en la ciudad de Córdoba.

Promover a este juzgado, que es de término, a D. Manuel Abelló Valdés, que sirve el de Valdepeñas.

Nombrar para este juzgado, de ascenso, en la provincia de Ciudad Real, a D. José de Soto y Alcalde, promotor fiscal del distrito de las Ventillas en esta corte.

Dejar sin efecto, accediendo a sus deseos, la traslación de D. Rafael Vargas y Uclés, juez de primera instancia que era de Algeciras, y se halla nombrado para el juzgado del distrito de Santiago en Jerez de la Frontera; y nombrar para este juzgado, de término, en la provincia de Cádiz, a D. Nicolás Miranda, electo para el de Algeciras.

Trasladar al juzgado de Almadóvar del Campo, de ascenso, en la provincia de Ciudad Real, a don Juan Nepomuceno Alonso, que sirve el de Motilla del Palancar, accediendo a sus deseos; y a este juzgado, de igual clase, en la de Cuenca, a D. Ramón Salinas y Góngora, que desempeña el de Almadóvar del Campo.

Admitir a D. José María Pesqueira, juez de primera instancia que fué de Ferrol, la renuncia que ha hecho del juzgado de Betanzos que sirve en comisión, volviendo a la situación de cesante, de aquel destino con el haber que por clasificación le corresponda, y reservándose utilizar oportunamente sus servicios.

Trasladar al juzgado de primera instancia de Olivenza, de ascenso, en la provincia de Badajoz, vacante por fallecimiento de D. Mariano Romero, a D. Felipe Granados, que sirve el de Llerena.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Bernardo Portela y Perez, juez de primera instancia de Ordenes.

Nombrar para este juzgado, de entrada, en la provincia de la Coruña, a D. Rafael Gil y Olmedilla, promotor fiscal de Santa María de Ortigueira.

Separar del juzgado de primera instancia de Granadilla a D. Pedro Mendoza y Remon, que ya lo fué del de la Seo de Urgel, después de instruido el expediente previendo al efecto en el real decreto de 7 de marzo de 1891.

Nombrar para el juzgado de Granadilla, de entrada, en la provincia de Cáceres, a D. Tomás Miguel y Lloret, promotor fiscal de Ocaña.

Conceder a D. Antonio Martínez Llorente, magistrado honorario y juez de primera instancia cesante, la jubilación con sus honores y el haber que por clasificación le corresponda, accediendo a su solicitud y en atención a haber hecho constar la imposibilidad física en que se halla para volver al ejercicio de su cargo.

Ministerio fiscal.

Acceder a la permuta que de sus respectivos destinos han solicitado D. Manuel Martínez Montes y D. Manuel Ponce y Vila, y nombrar al primero para la plaza de abogado fiscal que sirve el segundo en la audiencia de Valencia, y a éste para la de igual clase que en su consecuencia queda vacante en la de Barcelona.

Trasladar a la promotoría fiscal del distrito de las Ventillas en esta corte, vacante por salida a otro destino de D. José Soto y Alcalde, a D. Pedro Piñuaga, que sirve la del Mediodía en las afueras de la misma, y nombrar para esta vacante a D. Julian Gomez y García.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. José Ramírez Loaisa, promotor fiscal que era de Ciudad Real y electo de Jaén; promover a esta promotoría, de término, a D. Juan Manuel Guítan, que sirve la de Utrera; trasladar a esta, de ascenso, en la provincia de Sevilla, a D. José María Calleja y Galindo, que sirve la de Montoro; y nombrar para esta, también de ascenso, en la de Córdoba, a D. Antonio Garjón.

Trasladar a la promotoría fiscal de Ocaña, de ascenso, en la provincia de Toledo, vacante por salida a otro destino de D. Tomás Miguel y Lloret, a don Carlos Roda y Peroso, que sirve la de Fuente de Cantos; y nombrar para esta promotoría, también

de ascenso, en la de Badajoz, a D. Juan de Dios Sanchez Moreno.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Juan Sanchez Sierra, promotor fiscal de Coria; trasladar a esta promotoría, de ascenso, en la provincia de Cáceres, a D. Francisco Laso de la Vega, que sirve la de Guadix; y nombrar para esta, de igual clase, en la de Granada, a D. Antonio Ruiz Medina, cesante del mismo destino.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Genaro Coton y Pimentel, promotor fiscal de Ordenes; y nombrar para esta promotoría, de entrada, en la provincia de la Coruña, a D. Manuel Leizaola y Tosca, cesante de igual cargo en Becerrá.

Admitir a D. Gregorio Cordon y Cabrera la renuncia que ha presentado de la promotoría fiscal de Mancha Real; y nombrar para esta vacante, de entrada, en la provincia de Jaén, a D. Manuel Poves.

CORREO ESTRANJERO.

De la frontera de Bosnia dan a la *Gaceta de Augsburgo* tristísimos pormenores acerca de la conducta observada por los turcos en aquel país. Hé aquí lo que dicen al mencionado periódico:

«Hace quince días se dice que los buques de Unna, de Verbas y de la Bosnia preparaban un golpe contra los cristianos, que se atrevieron a enviar una diputación a Viena. Los bajás de Bihacz, de Baualak y de Strebiuk lo han comunicado a Viena, y el comisario de la Puerta Kiam-Bajá, fué a Trawnik para tratar de arreglar a los cristianos y los beyes.

Desgraciadamente no dieron resultado los esfuerzos de los funcionarios turcos. Se recordará que hace algún tiempo se verificó una quinta general. 12,000 bosnios musulmanes estaban desde entonces sobre las armas, furiosos por la derrota de Gradow, desearon de vengarse y esperando en vano la orden de marchar adelante. Con estas circunstancias la irritación exaltó hasta el mas alto grado el fanatismo religioso que obró como una chispa eléctrica.

Los cristianos de Bosnia están desarmados; los beyes resolvieron castigar a los rayas. El 26, 27, y 28 de junio verificaron una razzia sobre todas las jóvenes de las poblaciones cristianas de sus distritos y se apoderaron en el espacio de cuarenta y ocho horas de 180 jóvenes de doce a diez y seis años. El 30 de junio y 2 de julio hubo escenas de pillaje de las casas y de las iglesias cristianas, y asesinatos de ancianos, mujeres y niños. Los cristianos se defendieron como desesperados, pero perseguidos por el hierro y el fuego, fueron a buscar asilo al territorio austriaco.

Habiendo puesto en seguridad el 4 y el 6, cerca de Kostanica y Topola a sus mujeres y sus hijos en número de 4,700, se armaron de horcos y otros instrumentos aratorios y sorprendieron en la noche del 6 al 7 a los turcos acampados en campo raso; se apoderaron de 700 fusiles y pistolas, y volvió a comenzar el combate el 8. Desgraciadamente los rayas fueron derrotados en todas partes, y es probable que el 9, mas de 600 cristianos de Bosnia muriendo de hambre, hayan pasado la frontera austriaca.

La *Gaceta de Agram* da también noticias parecidas a estas y asegura que los nuevos combates que ha habido desde el 29 de junio han sido provocados por los mahometanos. Parece que los perceptores del diezmo recorrieron los distritos acompañados de una numerosa comitiva de turcos, quienes cometieron las mayores violencias, entregándose a iras de lucha. Los cristianos que pudieron huyeron, y a poco volvieron muchos armados para socorrer a sus correligionarios. Viéndose los turcos rodeados, rompieron el fuego, principiándose entonces el combate.

Habían cesado todas las relaciones entre los turcos y los cristianos, y no se oía hablar sino de nuevas partidas que se formaban en todos los puntos del país. Sin embargo, todo este movimiento carece de cohesión. Está visto que es el principio de una guerra de razas que mas tarde o mas temprano habrá de suscitarse, y que acabará por arrojar a la Turquía de la Europa, donde no debía tener ninguna posesión hace tiempo.

El *New-York-Herald* pretende saber que Francia estará dispuesta hoy a permitir de buena voluntad la anexión de Cuba a los Estados Unidos, mientras que ella misma se apoderaría de Haití y recobraría la posesión de su antigua colonia, que se ha vuelto estéril en poder de la raza negra. El *Diario de Debates* no puede adivinar lo que haya dado origen a estos rumores que, según el *New-York-Herald*, habían llamado la atención pública a esta parte del Océano. Por otra parte, el *New-York-Herald* parece dar menos importancia que los periódicos españoles a la declaración de lord Malmesbury sobre Cuba. El citado periódico cree ridícula la amenaza del lord inglés, de que en lo sucesivo no se opondría a que los Estados Unidos se apoderasen de Cuba, y cree que no hay que esperar nada por este lado. Es cuanto desgracia pudiera caer sobre el ya célebre lord Malmesbury, que se burlen de sus palabras los mismos a quienes quiso adular a expensas de nuestro país.

El *País* anuncia que en la Meca han estallado vivas disensiones durante las últimas fiestas religiosas entre las principales nacionalidades musulmanas, y que la parte fanática de la población de Hedjaz se ha constituido en secta independiente con el nombre de *secta de los verdaderos creyentes*. Esta secta no reconoce como protector de los creyentes y jefe temporal de la religión que ejerce, como si legítimamente le correspondiera desde hace muchos siglos, al sultan, como emperador otomano. Si se atiende a que, a pesar de la comunidad de religión, los árabes que habitan y custodian las ciudades santas se creen solos y únicos repre-

sentantes del islamismo, y que sufren, pero sin haberlo reconocido, el yugo de los turcos, el cisma iniciado hoy por los mahometanos de Arabia, se comprenderá recordando la profunda antipatía que separa a los turcos y a los árabes.

Correspondencias de Berlín anuncian que los periódicos ministeriales continúan guardando el mas profundo silencio sobre el tenor de la contestación danesa, y se limitan a indicar que dicha contestación será remitida a la comisión de los ducados. Aun cuando son muy diversas las conjeturas que se hacen respecto al citado documento, créese generalmente que por su tendencia hará imposible toda manifestación federal armada. Este resultado inmediato disgustará a Hannover, que siempre ha tomado en el seno de la Asamblea de Frankfurt una actitud muy hostil para Dinamarca, si hemos de creer esta corta pero enérgica frase de la *Neu-völle Gazette de Hannover*: «Desgraciadamente es probable que se opongan obstáculos de toda clase para que la Dieta no proceda de una manera enérgica.»

Recibimos de Tiflis noticias directas de las operaciones rusas en el Cáucaso, que estarán tal vez en contradicción con los boletines que *El Invidio ruso* no tardará sin duda en publicar.

Hace 25 años que los rusos prosiguen el plan estratégico de ocupar militarmente los dos pasos mas importantes del Daghestan y del Lezghistan, que son Koodo-Koda y Zoodeckaro. Estos dos puntos dominan por un lado el camino de Survan a Risao, por el otro el camino principal de la gran Rusia. Pero durante todo este tiempo, los rusos han sido constantemente rechazados cuando han atacado estos desfiladeros.

Este año los rusos han cambiado su plan de ataque, pues solo han operado sobre Koodo-Koda. Al efecto reunieron en Kirvan 5,000 hombres de tropas regulares y 1,000 de auxiliares; reforzaron las dos brigadas de línea con dos baterías ligeras de campaña, con otras dos de grueso calibre, y dos secciones de cañones.

Empezóse luego por hacer a la vista del nuevo gobernador general, una marcha forzosa sobre Nissa, y en seguida se procedió al ataque de la posición de Koodo.

El asalto, ejecutado por cuatro batallones de línea y 5,000 soldados irregulares, tuvo el mejor éxito, porque el sultan Daniel del Daghestan reunió los contingentes del Mucarek, Tindal, Khanzak y Kindal, sobre las alturas de los desfiladeros que desde Koodo conducen a los valles del Daghestan, pero defendió débilmente el paso de Koodo-Koda.

Cuando, acto continuo, los rusos, desvanecidos con su victoria, penetraron en los valles para posesionarse de ellos y hacer el rancho, los montañeses los sorprendieron e hicieron en ellos un terrible destrozo.

Después de una pérdida de 1,800 hombres y ocho cañones, los rusos se retiraron en el mayor desorden sobre Nissa; pero se vieron precisados a evacuar esta posición, y no pudieron ponerse en estado de una defensa regular hasta llegar a Survan.

Hé aquí, tomado de una correspondencia particular de Calcuta, el cuadro poco halagador de la situación del ejército inglés:

«Las insolaciones son hoy nuestros mas mortales enemigos. No hay un destacamento en campaña cuyas filas no disminuyan todos los días, y las mezquinas tiendas donde se cobijan nuestros soldados son insuficientes a garantizarlos de las enfermedades. La estación es extraordinariamente mala. Hasta en Calcuta el calor es mas fuerte de lo que lo ha sido hace muchos años, y ya ha habido en la ciudad casos de insolación.

«Un corresponsal escribe de Agra que los hombres son atacados hasta en sus tiendas, y que los cuerpos de Lugard y de Orfield están absolutamente incapacitados de moverse, a causa del número de sus enfermos. En Lucknow es increíble el número de casos. La apoplejía, la viruela y el cólera hacen sus estragos de tal modo, que promete dejar muy atrás nuestras pérdidas de la Crimea.

«Sin embargo, los rebeldes, aunque arrojados de las ciudades, parecen estar muy cómodamente entre las malezas y en los caminos, y mientras que el Doab, el Ouda y Rohilund se mantienen en la anarquía por cuerpos de merodeadores a caballo, los jefes de los insurrectos en comunicación perfecta, marchan sobre Gwalior. Queda que saber cómo les resistirá el Maharajah, pero la opinión general es que su actual ejército seguirá el ejemplo del anterior, y se pasará a los insurrectos. Inútil es procurar disimular esta triste verdad: la población entera está contra nosotros.

«Al ver a los sublevados capaces de sostener contra nosotros una lucha tan prolongada, han tenido hasta el valor de confesar sus simpatías, y nuestras tropas no marchan ya ni aun por medio de un país neutro. Cuando todo Bengala se halla en este estado de ebullición, la noticia de que 9,000 hombres han salido de Inglaterra, no tiene ese carácter tranquilizador que probablemente se le atribuya: 9,000, apenas bastarán a llenar los huecos que los regimientos tienen ya aquí. Si 20,000 no desembarcan antes de fines de octubre, el gobierno se verá reducido a la necesidad humillante de proclamar (de aceptar, dirán otros) una amnistía general.»

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la *Gaceta*.)

MARSELLA 21.—En el paquebot de Egipto han llegado el cónsul general de Francia en Alejandría, y Mlle. Eveillard, la desgraciada hija del cónsul asesinado.

En Siria aumentan las turbulencias. El bey Ismael ha sido herido mortalmente. Los árabes saqueadores que invadieron el Líbano fueron rechazados.

Los imperiales han tenido que levantar el sitio de Nankin en abril.

En Constantinopla las mezquitas están llenas de

devotos que ruegan por el restablecimiento del Sultán.

VIENA 21.—Los términos moderados de la nota diplomática de Dinamarca han producido aquí buen efecto entre los diplomáticos y gobernantes, que consideran esta cuestión con menos acaloramiento que los periódicos.

PARIS 21.—Se anuncia en Chile la abolición del monopolio del tabaco.

La elección de presidente en el Perú, cuyos candidatos eran Castilla y Elías, se presentaba berrascosa.

Il Gitta, periódico de Toscana, ha sido suprimido de orden del gobierno.

(De la *Correspondencia autógrafa*.)

PARIS 22.—El 3 por 100 francés queda a 63,20 y el 4 1/2 a 95,50.

De los fondos españoles se han cotizado el anterior a 43 1/2 el diferido a 27.

LONDRES 22.—Los consolidados han cerrado a 95 3/8 diner y 95 3/4 papel.

LONDRES 22.—La reina Victoria será acompañada en su viaje a Cherburg por doscientos miembros de la cámara de diputados.

MARSELLA 20.—Acaba de arribar a esta ciudad la desgraciada hija del cónsul francés, asesinado por el populacho de Djeddah. Las dolorosas circunstancias que la rodean, la han proporcionado un tiernísimo recibimiento.

PARIS 22.—Nada importante en el interior.

Las turbulencias de Siria se propagan y toman cada vez un carácter mas alarmante.

PARIS 23.—Ayer se verificó la duodécima conferencia diplomática.

El *Monitor* nada notable contiene hoy.

LONDRES 23.—Las escuadras aliadas han roto los hostilidades contra los chinos, después de esperar inútilmente satisfacciones de aquellas autoridades. Las fortalezas de Pe-hio han sido tomadas por los aliados y las escuadras avanzaban rápidamente hacia Pekin.

Después de tantas noticias tristísimas como van llegando de la India, se acaba al fin de recibir una satisfactoria: la de que el general Rose ha tomado a Gwalior.

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—En diversos puntos del principado de Asturias, especialmente en Oviedo, se trabaja sin levantar mano en los preparativos para recibir dignamente a S. M. la Reina y su augusta familia.

A la bajada de Pajares se está levantando a toda prisa, bajo la dirección de una comisión de la diputación de provincia, un magnífico arco triunfal, decorado primorosamente con las insignias y antiguas armas de aquel nobilísimo y leal país, formando juego con blasones y signos alegóricos; pudiendo asegurarse desde luego que a este encantador sitio concurrirá un inmenso gentío, por ser allí el principio de la jurisdicción asturiana, y en donde la diputación provincial y autoridades tendrán el honor de ofrecer a S. M. los sentimientos de profundo respeto y adhesión que los asturianos abrigan hacia su Reina, y el punto de vista en que se descubre uno de los mas sorprendentes panoramas que la inimitable naturaleza ostenta en su estructura rica y caprichosa.

También en Mieres se harán festejos a los escelsos viajeros. Además de las cosas que se disponen en la escuela de capataces, el director de aquella fábrica de fundición, señor Fetyplais, se ocupa en adornar y preparar su bien montado taller para el caso muy probable de que SS. MM. se dignen visitarlo.

Mas en donde se están haciendo dos elegantes arcos y otras obras de gusto, es en Oviedo. Uno de aquellos será de lienzo sembrado de figuras alegóricas, y el otro de boj con adornos de flores; los cuales se colocarán en la espaciosa entrada de la Puerta-nueva y calle de la Magdalena, ondeando en toda la carrera multitud de banderolas flamulas y gallardetes, y ofreciendo todos los edificios públicos y muchos particulares, vistosas decoraciones. En la casa del señor marqués de Santiago, destinada para alojamiento de las augustas personas, se practican asimismo trabajos de consideración, aguardándose de un día para otro los muebles y demás objetos encargados a París, y se piensa en organizar una guardia de honor para el príncipe compuesta de niños vestidos, con la propiedad posible, a lo Alfonso el Católico. Sobre todo escitarán universal admiración los deleitables trabajos de pirotección del conocido polvorista valenciano señor Miguelt.

Además de estos preparativos y de las obras que se ejecutan en Avilés y en Covadonga, de que otros días nos ocuparemos, no debemos omitir las funciones que en Gijón trata de obsequiar a SS. MM. de la manera que cumple a la primera villa de Asturias, a cuyo fin despliegan gran actividad las comisiones nombradas. Preparada en el palacio del señor conde de Revillagigedo una digna morada a los ilustres huéspedes, todos sus trabajos se reducen principalmente al adorno exterior de la tan ponderada calle Corrida.

Oportunamente haremos de las fiestas una sucinta relación.

—Ayer no hemos recibido periódicos de Valladolid. No sabemos en quién estará esta falta que deploramos amargamente, porque nos priva de dar detalles a nuestros lectores sobre las funciones que en aquella antigua capital se preparan para recibir a SS. MM.

—La romería del Carmen ha estado en Bilbao concurrida como nunca, ofreciendo una animación pocas veces conocida.

Los vapores, los coches y los botes, llevaron la gente por centenares al reducido local, donde con tan acalor se concentran la mayor parte de los romeros.

El *Nervion* y el *Manusar* hicieron diferentes expediciones a Portucalete y Dasierto, y ambos vapores fueron literalmente atestados de pasajeros, ofreciendo en el primero de los viajes, un curioso espectáculo.

El anciano *Manusar*, sintiendo sin duda en su pecho una chispa del vigor hace años perdido, quiso competir, y compitió un rato con el *Nervion*, que, conmovido del esfuerzo de aquel héroe caduco, no combatió con toda la fuerza de su nueva y sólida máquina; pero así y todo, le sacó una respetable ventaja, que le quitó al *Manusar* las ganas de luchar otra vez con la gente moza.

Entre los centenares de bilbaínos que afuyeron a

los alrededores del que fué convento de Carmelitas, notándose una respetable fracción de la aristocracia de aquella villa, que, como todas las clases de la sociedad vizcaína, de los placeres de la popular fiesta, tomando parte en el general solaz.

Las hijas del Nervión, mas celebradas por su belleza, por su educación, por su familia y por su posición, lucieron allí, en medio de la fiesta del pueblo, sus atractivos, doblemente realzados por los trajes sencillos y adecuados a la ocasión por la alegría que respiraban, por el contento que como por demostraban todas.

—Ha sido puesto en libertad en Bilbao D. Eusebio Partearroyo, complicado en la cuestión del robo de 200 onzas á las diligencias del Norte.

—Ya se ha instalado también en Valencia la nueva diputación provincial, nombrando comisiones de su seno para que resuelvan cuanto antes los importantes asuntos que tiene á su cargo.

—En un periódico de Málaga correspondiente al 20 del que rige, hallamos los siguientes renglones:

«Ayer ocurrió en el teatro un lance desagradable: ejecutábase la comedia *Hija y madre*, y en que tanto triunfos ha logrado el excelente actor don Fernando Ossorio, cuando en el tercer acto, en una de las escenas de mayor interés, se poseyó tanto del difícil papel que representaba, que le acometió un terrible accidente, el cual le hizo caer al suelo, imposibilitándole de concluir la representación, pues hubo necesidad de hacer caer el telón y prestarle los auxilios que su estado requería: en el momento pasaron al escenario varios señores facultativos, que le propinaron diferentes medicamentos hasta hacerle volver en sí, siendo también crecidísimo el número de personas que se apresuraron a bajar al mismo, dando con ello al señor Ossorio una prueba del aprecio en que todos tienen sus talentos artísticos.

Repuesto algo de aquel mal, se empeñó fuertemente en concluir la comedia, pero no le fue permitido de modo alguno, y así se hizo saber al público con anuencia de la autoridad. Con este motivo se verificó el baile anunciado, y después tuvimos el gusto de ver de nuevo en la escena al señor Ossorio, en el sainete *El pago de la carta*, siendo recibido con una prolongada salva de aplausos.

—Dícese en Barcelona, que á primeros de agosto sufrirá una gran reforma el ramo de policía en aquella capital. Los comisarios y oficiales de inspección serán suprimidos en el arreglo que indicamos, quedando únicamente dos jefes superiores y dos celadores por distrito, encargados del padron de vecinos y forasteros. De los ciento cincuenta ó mas individuos de que consta la guardia urbana, parece que cesarán mas de la mitad; pues se cree que no hay necesidad de una fuerza tan numerosa para atender á los servicios que está prestando.

—Nos participan de Cádiz con fecha 19 el obsequio de una serenata, dedicada al general Zapatero, y la llegada del primer jefe del cuerpo de carabineros de aquella provincia, señor Zalamea. La concurrencia de familias sevillanas á la ciudad fenicia es mucho mayor que en años anteriores, siendo sumamente difícil hallar hospedaje, y echándose de ver la multitud refugiada allí huyendo el calor de tierra adentro en que no se puede andar materialmente por la plaza de Mina y el Peregril.—El estado sanitario de la población es envidiable, y las diversiones abundan, haciendo extraordinariamente grata la temporada la temperatura suave y fresca de aquella perla del Océano.

—Ha salido de Bilbao, con dirección á Burgos, el señor Otazu, nombrado gobernador civil de esta ciudad.

—Ha llegado á Granada el señor Vasallo, nombrado capitán general de aquel distrito. Poco tiempo después de su llegada recibió toda la oficialidad de los cuerpos de la guarnición y jefes militares.

—Un periódico de Alicante dice que se ha recibido en aquella ciudad un parte telegráfico del gobierno anunciando que iba á expedirse una real orden para que no se demorase ni entorpeciese por nadie el cumplimiento de la que mandaba el derribo de las murallas.

—Hace tres días ocurrió una sensible desgracia en la villa de Durango, al paso de la diligencia de la línea del Norte. Una mula, de indole algo inquieta, al saltarse el tiro, para cambiario, mató de una coxa á un niño, á pesar de que algun viajero le previno que se separara, pues había peligro en estar al lado de aquel animal.

—El sábado último llegaron á la ría de Bilbao los dos vapores *Nervión* y *Vizcaino*, cuya salida de Glasgow anunciamos á su debido tiempo. Son buques de elegante y sólida construcción, de buena maquinaria y de excelente andar, y se hace de sus condiciones marinerías el mayor elogio.

—En un periódico de Sevilla hallamos las siguientes indicaciones, sobre las cuales llamamos la atención del gobierno:

Visita.—Ayer tarde se personó el señor Jimenez Cuenca en el presidio peninsular, y el resultado de su detenida visita fué convencerse de que es inminente la traslación del insustentable penal por lo ruinoso del ex-convento de San Agustín, por lo cercano á la población y por lo anti-higiénico del local.

—El señor Escario, gobernador que fué de Sevilla, actual director de establecimientos penales, comec harto bien la deplorable situación de este presidio, y sabrá apreciar cumplidamente las demostraciones del señor Jimenez Cuenca, relativas á la urgente traslación provisional á San Gerónimo ó Capuchinos.

—El señor gobernador se propone visitar toda clase de corporaciones é institutos para atender á sus leyes de conveniencia y utilidad, franqueando medios á la expedición de sus fines.

—Continúa en Valencia la recepción en caja de los quintos de la provincia, cuyo cupo asciende á 1,063 hombres. Hasta el día 16 inclusive del mes actual habia entregados 625, de los cuales 414 eran soldados, 134 se habian redimido por 6,000 rs., 15 eran matriculados y 29 voluntarios; faltando, por consiguiente, 435 hombres para completar el cupo.

—El día 19 del corriente y según lo prevenido en el decreto de convocatoria, quedó constituida la diputación provincial de Córdoba, compuesta de las personas siguientes:

Córdoba.—Distrito de la derecha, D. Rafael Chacarro y Espejo.—Idem de la izquierda, señor marqués de Valdecielos.

Aguilar.—D. Antonio Ariza.

Baena.—D. Juan Rodríguez Molenas.

Bujalance.—D. Antonio María de Lora.

Cabra.—D. Juan Antonio de la Corte y Ruano.

Castro del Río.—D. Pedro Cuellar.

La Rambla.—D. Francisco Asís Villalba.

Lucena.—D. Martín Cabrera del Valle.

Montilla.—D. Juan de Alvear.

Monrovia.—Sr. conde de Hornachuelos.

Fuente Ovejuna.—D. Gabriel Lozano y Sanchez.

Hinojosa.—D. Sebastian Rejano.

Posadas.—D. Rafael Rejano y Agredano.

Puzoblanco.—D. Alfonso Blanco Galan.

Priego.—D. Antonio Castilla.

Rute.—D. Juan de Rueda.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Coliseo régio.—Parece que los artistas contratados hasta la fecha para cantar durante la próxima temporada en nuestro teatro Real, son los siguientes:

Sopranos.—Señoras Elena Kennet y Maria Lemman.

Contralto.—En ajuste.

Tenores.—Señores Jeremías Bettini y Manuel Carrion. (Este último por los dos primeros meses.)

Baritonos.—Señores Octavio Bartolini, Giorgio Bacini y Ercole Storti.

Bajos.—Señores Bremon y Nolasco Llorens.

Un periódico dice que el Sr. Urries trata de ceder la empresa al director del teatro italiano de París, D. Toribio Calzado, ó á cualquier otra persona que quiera tomarla á su cargo por cinco años.

—A Segovia.—El señor conde de Puñonrostro, caballero mayor que ha sido de S. M. la Reina, ha marchado á dicha ciudad con intencion de pasar en ella y sus alrededores la temporada de verano.

—Defunción.—El general D. José de la Riva y Agüero, fundador de la independencia del Perú, y primer presidente de esta república, ha fallecido en Lima el 21 de mayo último.

—Iremos.—Esta noche tendrá lugar la primera representación dramática que la sociedad *Guzman y Quintana* piensa celebrar en el nuevo teatro que ha construido en el paseo de Recoletos, poniendo en escena *Ver para creer* y *Mi secretario y yo*. La circunstancia de que habrá tambien baile en el mismo local, después de terminarse la representación, contribuirá á que la concurrencia sea muy numerosa.

—Cargamento.—La balandra inglesa *Aubayonil* ha llegado al puerto de Alicante conduciendo, entre otros cargamentos, el de 27,000 pizarras destinadas á la casa de moneda de esta corte: se procederá inmediatamente á su desembarco y en atención á la facilidad de los trasportes del camino de hierro, pronto estarán en Madrid.

—Circo de Paul.—Nos dicen que la empresa de este teatro ha determinado prudentemente suspender las representaciones.

El público no está este año de humor de sufrir el estrepitoso calor que se hace sentir en nuestros coliseos: la concurrencia en el Circo de Paul empezaba á ser escasa. Verdad es que no se podía esperar otra cosa de la poca variedad de las funciones.

—Pérdida sensible.—Anteayer á la una de la ma. drugada falleció en esta corte el señor don Juan Francisco Sanchez, primer médico de cámara de S. M. la Reina, después de una penosa enfermedad.

Sanchez habia sido por muchos años catedrático del colegio de San Carlos de Madrid, y casi todos los médicos mas notables de esta corte, sus discípulos. Entre ellos lo era, y de los mas queridos, el señor don Tomás Corral, marqués de San Gregorio, llamado hoy á ocupar el primer puesto de la facultad en la cámara real, que deja vacío la muerte.

El médico Sanchez, tan modesto como entendido en su profesion, era muy apreciado de S. M. la Reina. Para demostrarle su afecto durante la enfermedad, y tal vez para reanimar su moral, atendida por el sufrimiento, le concedió la gran cruz de Carlos III.

Sanchez espiró á las pocas horas de salir de Madrid esta augusta señora!

Su familia está inconsolable, y de luto sus amigos y las Ciencias médicas.

—Mejora notable.—En *La Independencia española* de ayer encontramos las siguientes líneas:

«Actualmente se trabaja en establecer aparatos calefactores en la hermosa casa del señor don Carlos Calderon, que construye un arquitecto de talento, M. Adolfo Ombree, de París. Estos aparatos, llamados caloríferos Chausson, que han merecido una medalla de oro en Francia, presentan grandes ventajas, sobre todo bajo el aspecto higiénico, proporcionan un calor muy agradable y una ventilación activa, además de que economizan bastante combustible y duran indefinidamente.

M. Amédée Halley, encargado por los constructores de estos aparatos, M. M. Halley y compañía de París, de establecerlos, nos ha asegurado tiene encargo de aplicar el mismo sistema de calefacción y ventilación á las habitaciones de la señora condesa del Montijo y del marqués de Gadalcazar.

Esto nos prueba que los citados caloríferos son apreciados ya en Madrid; y nosotros, interesados, como nos interesamos vivamente por cuanto puede cooperar al desarrollo de la industria española, deseamos que la nueva importación tenga la acogida que merece: será una preciosa conquista para la higiene de las casas.»

—Percance.—El domingo pasado, á la caída de la tarde, un médico interno del hospital general, se retiraba tranquilamente de San Juan de Dios, con algunos amigos suyos, cuando un coche de plaza que corría á escape y que no llevaba iluminado el farol como mandan las ordenanzas, atropelló á uno de estos señores, aplastándole, bajo las ruedas, la extremidad de los dedos. Al mismo tiempo el médico, que se habia precipitado sobre su amigo para arrancarle de un peligro mayor, recibió un golpe en el lado izquierdo del pecho con la lanza del coche, y fué gran trecho rodando por el suelo.

Levantado sin conocimiento, después de haber estado espuesto á morir, fué trasladado á una casa vecina, donde se le prodigaron los primeros auxilios.

El cocho no ha sido preso segun nos dicen. Aprovechamos esta ocasión para pedir una vez mas, que se apliquen con todo rigor las ordenanzas municipales.

—Catástrofe.—Grande fué la ocurrida en dos establecimientos públicos de Londres el 12 del actual, y cuyos detalles tomamos de un periódico. Dice así: «En la esquina Norte de Charles Street y Elisabeth Place, cerca de la union de las vías llamadas Westminster Road y Waterloo Road, al lado Sud del Támesis, habia una fábrica de fuegos artificia-

les, cuya propietaria la señora Coton habitaba allí con su familia. Entre seis y siete de la tarde, habiéndose retirado ya de su trabajo diario los obreros, dos niños pequeños se hallaban jugando en distintas piezas bajas de la casa, y el uno de ellos gritó al otro se salvase, porque unas luces rojas estaban allí ardiendo. Uno de los niños, en efecto, pudo subir los escalones que conducían al piso de la calle, y escaparse ileso; el otro, antes de llegar á lo alto se vió envuelto en llamas, de las que con trabajo se desembarazó, pero salió bastante quemado á la calle y con la ropa aun ardiendo.

A sus gritos y á su aspecto se pidió auxilio, y no tardaron en presentarse las dos primeras bombas inmediatas y multitud de gente ansiosa de dar socorro á la familia de la casa. El fontanero de la calle en aquel momento estaba aplicando la llave al conducto subterráneo allí inmediato para surtir de agua á las bombas, cuando un horrible estampido, acompañado de un tremendo sacudimiento y de gritos lastimosos vino á aterrorizar al vecindario. Toda la techumbre de la fábrica habia saltado á inmensa altura en el aire, en medio de un colosal ramillete de fuegos, cohetes, estrellas incendiadas y otros artificios pirotécnicos, que cual infernal festo parecían celebrar y regocijarse en aquella catástrofe.

Tal era la escena allí representada. Por el suelo yacían mas de cien personas, carruajes y caballos, y trozos de casas, oyéndose gemidos y ayes lastimeros, y envueltos todos, casas y personas, en humo, polvo y ruinas. Apenas se empezaba á darse maña para levantar los heridos y restablecer allí algun orden, cuando una manga de cohetes salió ardiendo de la incendiada y ruinosa casa, y entró con violenta furia por las ventanas y aberturas de la de enfrente, que precisamente era otra fábrica de mistos y fuegos artificiales, es de un tal Gibson. Una segunda explosión, mas fuerte en su estampido que la primera, lanzó al aire los pisos altos de esta otra fábrica y cubrió el espacio de miles de piezas de arteificio y ruinas, aunque afortunadamente no lastimó tanta gente como la anterior, y después de descargas parciales y repetidas, se declaró el fuego, no solo en ambas fábricas, sino en algunas casas inmediatas.

Poco fue por dicha en el primer momento el número de muertos, si bien se teme sucumban muchas de las personas estropeadas por las explosiones, pero los heridos, se dice, pasaron de ciento. Entre ellos las desgracias sufridas son mas de fuego y quemaduras que de golpes; pero las quemaduras han sido horribles, pues en muchos casos, al desnudar esos desgraciados en el hospital de Santo Tomás, adonde gran parte de ellos fueron llevados, salía la carne pegada á la ropa y hubo un niño que al ser levantado del suelo por uno de la policía, dejó en las manos de este gran parte de la carne de su espalda.

—Curiosos detalles.—La misión rusa de Pekin ha publicado algunos pormenores sobre la China, y el resultado del censo de población mandado hacer ultimamente por el soberano del Celeste imperio.

Vamos á reproducirlos, porque creemos que nuestros lectores leerán con gusto estas noticias:

«El imperio chino ocupa en su longitud una extensión de 5,400 kilómetros, desde Kaghar, ciudad del Turkestan, situada en la pequeña Boukhanía, hasta la embocadura del río Amor, en Mongolia; su mayor anchura desde las montañas Saianks á la punta meridional de la China, ofrece un trayecto de 3,400 kilómetros.

Sus costas se desarrollan en una inmensa línea de 2,000 leguas geográficas. La superficie del imperio se calcula aproximadamente en kilómetros cuadrados 2,650,000, que es poco menos de la décima parte de la tierra habitada.

Por consecuencia forma la mayor nación del orbe en la época actual. Del último censo comenzado en 1842 é interrumpido varias veces hasta el año de 1857 en que se terminó, resulta que su población es de 415 millones de almas. Suponiendo que esta cifra sea exagerada de 6 á 8 millones, siempre pasan de 400 millones.

En Pekin, capital del imperio, hay 1,645,814 habitantes; pero comprendiendo los de los arrabales, que los chinos no separan nunca del casco, hay 2,533,159 habitantes, que es la población de Londres.

Véase, pues, las inmensas consecuencias que pueden acarrear las tentativas de Francia é Inglaterra para iniciar aquel país en la industria y en la civilización del Occidente.

Un nuevo mercado de 400 millones de consumidores, es un hecho fabuloso que pronto entrará en el dominio de la realidad. Dos cañoneras francesas han franqueado la barra del río que conduce á las puertas de Pekin, y acaso en este momento se hace un tratado que ha de cambiar la faz del mundo.»

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Cristina, virgen y mártir.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Juan y Santiago, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde selemos vísperas del Santo apóstol, su titular, con asistencia del venerable cabildo de señores curas de esta corte, y luego reserva.—Da principio la novena de Nuestra Señora de la Flor de Lis en la parroquia de Santa María.—Continúa la novena de San Joaquín y Santa Ana, padres de María Santísima en el colegio de Niñas de Loreto, predicando por la noche D. Pedro Palomeque.—Concluye la novena de Nuestra Señora del Carmen, en la iglesia de San Antonio del Prado, siendo orador por la tarde D. Pascual Marín y Candado.—Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche ejercicios.

Se reza de San Camilo de Lelis, confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la vigilia de Santiago, apóstol, y de Santa Cristina, virgen y mártir.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE JULIO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 39,20 c.
Titulos del 3 por 100 diferido. 33,15.

Amortizable de primera. 17,40 p.
Id. de segunda. 12.
Deuda del personal. 9,60.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de á
1,000 rs. 87,75 p.
Idem de á 2,000 rs. 90,75 p.

Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000
reales. 88,25 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de á
2,000 rs. 92,50 d.

Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000
reales. 84,50 d.
Acciones del canal de Isabel II, de á
1,000 rs., 8 por 100 anual. 104,90 p.
Idem del Banco de España. 158.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dñs.	Ben. d.	Dñs.	Ben. d.
Albacete.	1 1/2 p.	Lugo.	1 1/2 p.
Alicante.	3/8	Malaga.	1 1/4 p.
Almeria.	1/4	Murcia.	par.
Avila.	1/4	Orense.	3/4
Badajoz.	3/4 p.	Oviedo.	1/4 p.
Barcelona.	1	Palencia.	1/4 p.
Bilbao.	3/4	Pamplona.	1/2 p.
Birgos.	1/8	Pontevedra.	5/8 p.
Caceres.	par.	Salamanca.	3/4 p.
Cádiz.	1/8	San Sebas.	1/4
Castellón.	1/8	Santander.	1/4 d.
Ciudad-Real.	1/8	Santiago.	1/2
Córdoba.	1/4	Segovia.	par.
Coruña.	1/4 d.	Sevilla.	1/8 d.
Cuenca.	1/8	Soria.	3/8
Gerona.	1/8	Tarragona.	1/4 d.
Granada.	3/8	Teruel.	1/4
Guadalajara.	1/2	Toledo.	3/4
Huelva.	1/8	Valencia.	3/8 d.
Huesca.	1/8	Valladolid.	1/8
Jaén.	3/8 p.	Vitoria.	1 d.
Leon.	1/4 d.	Zamora.	3/8 p.
Lerida.	1/4 p.	Zaragoza.	1/4
Logroño.	1/4 p.		

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 dias fecha, 50,15.—París, á 8 dias vista, 5,19 d.
Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 22 DE JULIO.

2540 fanegas de trigo.
3018 arrobas de harina de id.
1510 libras de pan cocido.
14625 arrobas de carbon.
103 vacas, que componen 37905 libras de peso.
602 carneros, que hacen 13450 id. id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 22.

	Rs. vn.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	46 á 54	18 á 20
Id. de carnero.	18 á 20	18 á 20
Id. de ternera.	66 á 86	30 á 35
Id. de cordero.	100 á 104	32 á 36
Tocino añejo.	100 á 104	32 á 36
Id. fresco.	100 á 104	32 á 36
Id. en canal.	100 á 104	32 á 36
Lomo.	116 á 124	42 á 51
Jamon.	60 á 62	19 á 20
Acitite.	34 á 42	10 á 14
Vino.	34 á 42	10 á 14
Pan de dos libras.	30 á 42	10 á 16
Garbanzos.	26 á 30	8 á 12
Judías.	30 á 34	10 á 14
Arroz.	11 á 15	6 á 7
Lentejas.	7 á 8	3 á 4
Carbon.	52 á 58	19 á 21
Jabon.	7 á 9	3 á 4
Patatas.	7 á 9	3 á 4

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 22.

Trigo. de 61 á 79 rs. vn.
Cebada. de 27 á 30 rs. vn.
Algarrobas. de á rs. vn.

ANUNCIOS.

VINDICACION DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA.—Contestacion al folleto de D. Enrique O'Donnell; por Nemesio Fernandez Cuesta.

Se halla de venta en las librerías de Sanchez Rubio, calle de Carretas y de la Publicidad, pasaje de Mateu.

Los que deseen recibirla por el correo se servirán dirigir sus avisos, incluyendo letra ó sellos de franqueo á casa del autor, plaza Mayor, núm. 1.

Precio de la obra en Madrid 6 rs. y en provincias 7.

A los que toman una docena de ejemplares se les remitirá uno mas gratis.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil á todos los ayuntamientos, á los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente á los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

Tambien se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán á su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés á razon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

OBRA EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CEA: con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicadas su vida, por gracia de S. M. la Reina, y á expensas del Estado.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio, presta á todos solaz y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

Véndese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redaccion de este periódico.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia, le augura uno igual en España.

Lo recomendamos á los viajeros, seguros de que con su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monótonas horas de camino.

Se vende á 4 rs., en la librería establecida en la estación del ferro-carril, en la de Bayly-Bayillier, Príncipe, 11; en la de Duran, Victoria, 3; y en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y ESTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, historia, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas cada una, que formarán cuatro tomos de 20 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

El precio de cada entrega será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias